

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Una escansión.

Espert, Juliana y Rodrigo, Mónica.

Cita:

Espert, Juliana y Rodrigo, Mónica (2023). *Una escansión*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/365>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/keN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA ESCANSIÓN

Espert, Juliana; Rodrigo, Mónica

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto Ubacyt “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica”, dirigido por la Dra. Luján luale, cuyo propósito es dar cuenta del entramado que existe entre cuerpo, afecto y goce. El mismo es continuación del primer proyecto 2016/17 “Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante” y del proyecto 2019 “Cuerpos afectados. Los afectos en la experiencia analítica”. Partiendo de afirmar que “todo goce es goce del cuerpo y que los afectos se intercalan entre cuerpo y discurso”, la investigación aborda los afectos como indicios de la posición del ser hablante respecto del goce (luale, 2020). Con esta orientación, y en función de la labor realizada en la clínica infanto juvenil, este trabajo se propone pensar la coyuntura de la pubertad, en tanto invariante estructural, como una escansión que produce un anudamiento singular entre cuerpo, afecto y goce.

Palabras clave

Afecto - Cuerpo - Goce - Psicoanálisis

ABSTRACT

A SCANSION

This work is part of the Ubacyt Project “Body, affection and enjoyment in the psychoanalytic clinic”, directed by Dr. Luján luale, whose purpose is to account for the framework that exists between body, affection and jouissance. It is a continuation of the first project 2016/17 “Variations in the affectation of the body in the speaking being” and the 2019 project “Affected bodies. The affects in the analytic experience”. Starting from the affirmation that “all jouissance is jouissance of the body and that affects are interspersed between body and discourse”, the research approaches affects as indications of the position of the speaking being with respect to jouissance (luale, 2020). With this orientation, and based on the work carried out in the child and adolescent clinic, this work intends to think about the conjuncture of puberty, as a structural invariant, as a scansion that produces a unique knot between body, affection and jouissance.

Keywords

Affect - Body - Jouissance - Psychoanalysis

“El término escandir deriva del término latino scandere, el uso del término proviene de la poética y es uno de los instrumentos de la métrica de los versos. Escandir significa analizar un verso en sus elementos métricos: puntuar, subrayar, separar, cortar”. Diccionario de la lengua española.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto Ubacyt “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica”, dirigido por la Dra. Luján luale, cuyo propósito es dar cuenta del entramado que existe entre cuerpo, afecto y goce. El mismo es continuación del primer proyecto 2016/17 “Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante” y del proyecto 2019 “Cuerpos afectados. Los afectos en la experiencia analítica”.

Partiendo de afirmar que “todo goce es goce del cuerpo y que los afectos se intercalan entre cuerpo y discurso”, la investigación aborda los afectos como indicios de la posición del ser hablante respecto del goce (luale 2020). Con esta orientación, y en función de la labor realizada en la clínica infanto juvenil, este trabajo se propone pensar la coyuntura de la pubertad, en tanto invariante estructural, como una escansión que produce un anudamiento singular entre cuerpo, afecto y goce.

DESARROLLO

Afecto, cuerpo y goce en el despertar puberal

Hay diferentes modos en que se articulan el significante con el cuerpo, con la pulsión, con el goce, lo real. Freud en su texto “Pulsiones y destinos” (1915), después de haber situado a la pulsión como un concepto fundamental, señala que la misma actúa como una fuerza constante, apremiante, imperiosa y compulsiva. En el retorno a Freud, Lacan ubica al inconsciente, no sólo en relación al automatismo de la cadena significante sino señalando que hay algo que pone en juego la cadena significante que es el objeto de la pulsión.

Ahora bien, pensando los nexos entre afecto, cuerpo y goce nos remitimos a la pubertad entendiendo que la misma da cuenta de una invariante estructural: el encuentro ante lo real del cuerpo que irrumpe, y ante el cual cada quien producirá sus arreglos singulares. En la experiencia analítica, el atravesamiento de lo puberal da indicios de cómo el encuentro sexual se malogra para cada uno produciendo un traumatismo, agujero en lo real, ante el cual el sujeto producirá alguna respuesta, un anudamiento posible.

En “Tres ensayos de teoría sexual” Freud (1905) se aboca a de-

sarrollar lo que llama “las metamorfosis de la pubertad” puntualizando los cambios que acontecen en la segunda acometida del desarrollo sexual en el ser humano. Freud afirma que “Con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva” y da indicios para leer la complejidad del trabajo psíquico implicado en admitir lo que llama la primacía genital, el establecimiento de nuevos objetos sexuales y la salida exogámica.

Lo puberal implica la irrupción de algo inédito -que Freud localiza en la posibilidad de acceso al coito y la reproducción- que obliga a un reordenamiento de lo preexistente. Se pone en juego la conformación de una nueva forma que, en una lógica retroactiva, implica un saber hacer con marcas preexistentes.

Lacan (1958) aborda la transmisión Freudiana sobre lo puberal en la lógica del despertar localizando cómo el sujeto responde ante una invariante estructural, “un desarreglo no contingente, sino esencial de la sexualidad humana”. Para Lacan, ya no se tratará de una mera reedición de los avatares de la sexualidad infantil, sino que el sujeto se verá compelido a inventar su respuesta. De esta manera, particularmente en el prefacio de la obra de Wedekind, dirá que el dramaturgo trata “el asunto de qué es para los muchachos hacer el amor con las muchachas, marcando que no pensarían en ello sin el despertar de sus sueños”. (Lacan, 1974:109). Podemos decir que, ante la ausencia de un saber sobre el sexo, la fantasía oficiará como una instancia psíquica necesaria y, frente a ese goce que irrumpe como despertar, el joven podrá o no consentir su posición de goce en el fantasma.

En todo caso, habrá que constatar la función de regulación que inscribe la castración. En esta orientación Lacan plantea: “es sabido que el complejo de castración inconsciente tiene una función de nudo. [...] a saber la instalación en el sujeto de una posición inconsciente sin la cual no podría identificarse con el tipo ideal de su sexo, ni siquiera responder a las necesidades de su *partenaire* en la relación sexual, e incluso acoger con justeza las del niño que es procreado en ellas”. (Lacan, 1958:665). En la misma línea y en clave de lo que luego sintetiza en el axioma “no hay relación sexual”, en “Posición del inconsciente” dirá: “esta es la carencia esencial, a saber la de aquello que podría representar en el sujeto el modo en su ser de lo que es allí macho o hembra. [...] no hay acceso al Otro del sexo sino por la vía de las pulsiones llamadas parciales donde el sujeto busca un objeto que le sustituya esa pérdida de vida que es la suya por ser sexuado”. (Lacan, 1964: 828).

Partiendo de estas referencias entendemos que en la pubertad asistimos a un tiempo de constitución subjetiva que, en la lógica de las operaciones de alienación - separación, testimonian el salto de la infancia a la salida adolescente. Y, en esta coyuntura, ubicamos clínicamente una escansión que produce un anudamiento singular entre cuerpo, afecto y goce. La escansión se localiza como lo que marca, produciendo un segmento recortado del continuo temporal. Lacan (1974) refiere: “la escansión tiene

el propósito de ser una detención, un cesar, un recomienzo”. Conmovidas las identificaciones de la infancia, el sujeto se halla ante un agujero en la significación, un punto de no respuesta del Otro que en la experiencia escuchamos en las distintas formas de afectación que expresan el desencuentro entre el puber y sus Otros/otros significativos, en variadas manifestaciones de desconcierto y desamparo, con el afecto de angustia concomitante. Volviendo a Freud, es notable el valor que le otorga a este trabajo que ocupa al sujeto ante lo puberal: “Contemporáneo al doblegamiento y la desestimación de estas fantasías claramente incestuosas, se consuma uno de los logros psíquicos más importantes, pero también más dolorosos, del período de la pubertad: el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores, el único que crea la oposición, tan importante para el progreso de la cultura, entre la nueva generación y la antigua”. (Freud, 1905:207).

En esta coyuntura, el cuerpo adquiere primacía en tanto el puber se confronta con la inminencia del cuerpo infantil que cambia tanto en su dimensión de imagen como de objeto pulsional, generando en variadas ocasiones afectos de tristeza, colera, ira, sentimientos de extrañeza, torpeza y desorientación ante aquello que a priori no es posible de capturar vía la imagen y la palabra. Entre los afectos que engañan, expresando los modos de los que se vale el serhablante para desconocer su participación en la modalidad de goce que le concierne, distinguimos la angustia como afecto que no engaña, que es indicio de lo real y compromete la posición del serhablante en tanto objeto. La angustia implica un punto donde el sujeto no puede eludirse de estar concernido por el goce que despierta. (luale, 2020).

Ahora bien, justamente en el Seminario sobre La angustia Lacan destaca una diferencia que nos es de gran utilidad para nuestra práctica clínica, por un lado “el mundo, el lugar donde lo real se precipita” y por otra parte, “la escena del Otro”. (Lacan, 2007:129). La posibilidad de lazo, lo ficcional, permite al puber hacer ante la emergencia de la angustia y el encuentro con un analista puede operar propiciando el despertar de los sueños.

Lecturas desde la casuística

Sabemos que el saber del psicoanálisis se produce a partir de la experiencia del caso por caso. En este sentido, este trabajo se ubica en la serie de elaboraciones que contribuyen a avanzar en uno de los objetivos específicos de la investigación destinado a formalizar los nexos entre cuerpo, afecto y goce a partir de la casuística. Presentamos en esta ocasión un breve recorte clínico, relativo al encuentro con un analista en las primeras entrevistas, para circunscribir las coordenadas que intentamos formular.

S llega a la consulta en compañía de su madre, lo traen los problemas que tiene con su padre y dos enfermedades autoinmunes que padece desde los 12 años (artritis idiopática juvenil y enfermedad inflamatoria intestinal). Según manifiesta, los síntomas comienzan cuando estaba finalizando la primaria, “antes del ingreso al secundario”. S dice: “siento dolor en las piernas y

me cuesta caminar, es como si estuviesen rígidas y no pudiese ponerlas en movimiento”.

Refiere no tener relación con su padre ya que su madre y su hermano padecieron episodios de violencia por parte de éste. S. comenta tener “problemas con la ira”, así lo menciona: “a veces me enoja muy fuerte, pero me controlo, no exploto”. “Pensar en él me enoja, cuando era chiquito iba a visitarlo y al volver siempre vomitaba”. Comenta luego que se lleva muy bien con la pareja de su mamá: “es más mi papá que mi papá biológico, me acompaña, hablamos”.

Al finalizar la entrevista S dice sorprendido: “No sé por qué, pero es como si todas mis emociones pasaran por mi cuerpo”. En el acontecer de la entrevista, y como forma de responder ante el afecto de angustia que emerge, S arriba a un esbozo de pregunta, “sorpresa que aparece en la superficie de la cadena asociativa porque implica el desciframiento. Un acontecimiento imprevisto de la “rítmica” de las pulsiones, que produce los desarreglos del goce”. (Laurent, 2000; 9).

Ante lo que en principio se presentaba como un cuerpo afectado por un mero diagnóstico -“tengo eso y nada se puede mover”- constatamos que el decir tiene una función intervalar y sitúa a S en las coordenadas de otra escena posible. Recuperando una referencia de Lacan situamos que “El sujeto no nos dice esta palabra sólo con el verbo, sino con todas sus restantes manifestaciones. Con su propio cuerpo, el sujeto emite una palabra que, como tal, es palabra de verdad, una palabra que él ni siquiera sabe que emite como significante. Porque siempre dice más de lo que quiere decir, siempre dice más que lo que sabe que dice”. (Lacan, 1953-1954: 387).

En la pubertad el sujeto despierta a lo real de una nueva dimensión de goce, es el encuentro con el Otro sexo, reordenamiento del goce sexual que pone en juego la cuestión del padre. Situamos entonces a la pubertad como un momento de pasaje, de escansión de la pregunta por el deseo de la madre a la pregunta ¿qué es un padre? y ¿qué quiere una mujer? que se irán formalizando en los tiempos lógicos de un análisis.

CONCLUSIÓN

Lacan nos advierte que no hay un saber programado sobre el sexo, instalando la concepción del trauma, no como mero accidente sino en su dimensión de trauma real que adviene por el hecho de estar afectados por la lengua. Ahora bien, inmersos en el campo del lenguaje, las palabras siempre son insuficientes para nombrar lo que pasa a nivel del cuerpo, no alcanzan para nombrar el torbellino del despertar que irrumpe.

Lo crucial para el púber es que este encuentro tiene carácter inédito, con el sentimiento de extrañeza y ajenidad que lo asaltan, y que deberá enlazarse al Otro para encontrar algún saber que propicie alguna respuesta. En este sentido, el psicoanálisis nos enseña que es a causa de la inmersión en el lenguaje que se pierde el saber del instinto y, a la vez, que ante este desajuste estructural, son los medios del lenguaje los que permiten arti-

cular alguna respuesta posible.

Sostenemos con el título de nuestro trabajo que la pubertad implica una escansión que propicia un nuevo anudamiento. En S, dicho anudamiento no es sin Otro que oferte escucha y sancione otro decir abriendo a la posibilidad de otra cita. La apertura de la transferencia es un tiempo abierto a las contingencias de los encuentros para que algo se enlace de un modo no invasivo, para que el sujeto aporte su consentimiento y sea posible ubicar el modo de respuesta del sujeto al encuentro con lo real traumático. Vía la transferencia se producirá una operación sobre la economía libidinal del sujeto.

Lacan en el Seminario 21 expresa: “todos sabemos porque todos inventamos un truco para llenar el agujero (trou) en lo Real. Allí donde no hay relación sexual, eso produce “traumatismo” (troumatisme). Uno inventa. Uno inventa lo que puede, por supuesto.” (Lacan, 1974: 102). En este punto, reviste crucial interés avanzar en indagar cómo interviene la presencia del analista -en cuerpo- para encauzar la invención del sujeto. La disposición del analista que opera como ‘bien decir’ toca el cuerpo y afecta la relación del sujeto con su goce.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1905). “La metamorfosis de la pubertad” en Tres ensayos de teoría sexual. Obras Completas. Tomo VII. Amorrortu Ediciones. Buenos Aires.
- Freud, S. (1915). “Pulsiones y destinos de pulsión”. En Obras completas, Tomo 14. Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1932). Conferencia 32: “Angustia y vida pulsional”. En Obras completas. Editorial Amorrortu.
- Iuale, L. (2020). Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica. Plan de investigación. UBACyt. Universidad de Buenos Aires.
- Lacan, J. (1953-1954). Seminario I, “Los escritos técnicos de Freud”. Ediciones Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1947). “El despertar de la primavera”. Prefacio. Otros Escritos. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1958). “La significación del falo”, en Escritos 2. Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1964). Posición del Inconsciente, en Escritos 2. Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1974). Seminario XXI, “Los incautos no yerran”, inédito, clase del 9 de abril de 1974.
- Laurent, E. (2000). “Sorpresas y desarreglos en la cura analítica” en el Caldero de la Escuela, EOL, Nro. 82. Buenos Aires.